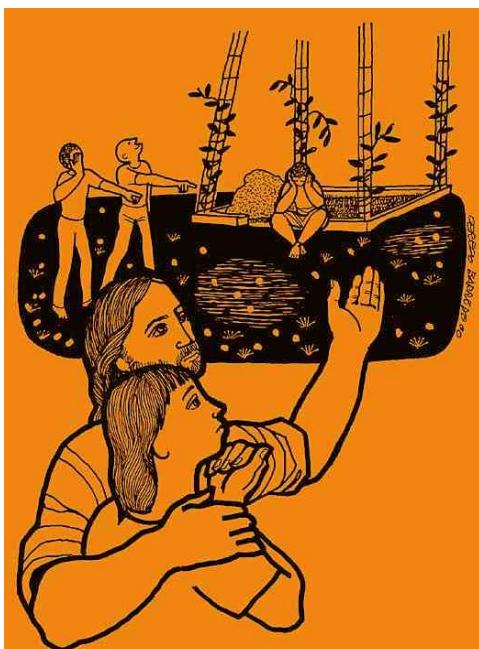


ORACIÓN



Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración dentro del tiempo ordinario nos permite acudir a la cita que el Espíritu nos hace para mantenernos en continua reconciliación y mantener viva la esperanza.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO Ciclo C

- **Canto meditativo:** “Dios, tú reúnes mis pensamientos en ti.”
- **Salmo 89:** Ant. “Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación, aleluya”.
- **1^a lectura:** Sab 9,13-19.
- **Canto respuesta:** “Ven, Espíritu de Dios”.
- **Reflexión:**

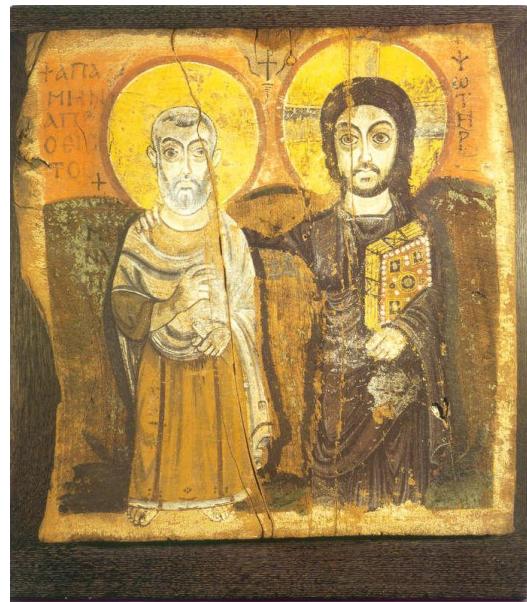
Ven, Espíritu Santo, llénanos de la lucidez y de la sabiduría que nos permita anteponer a cualquier otro interés, el seguimiento de nuestro Señor Jesucristo. Tú, Espíritu Santo, haznos comprender que la verdadera sabiduría es elegir al Señor como nuestro mayor tesoro. Sólo tú, Espíritu Santo, puedes hacer de nosotros hombres verdaderamente sabios, que sepamos lo que el Padre quiere y la fuerza necesaria para seguir a Jesucristo. Danos, Señor, un corazón sensato para que no sólo sepamos calcular nuestros años sino también valorar lo verdaderamente valioso.

Sabemos, Señor, que no es lo mismo ser admiradores que seguidores. Los admiradores se quedan embelesados, pero no se mueven para seguir tus pasos como lo hacen los seguidores, los discípulos. Tú, Señor, siempre has tenido muchos admiradores, pero tú no quieres admiradores, sino que pretendes despertar en nosotros la llamada a seguirte. Seguirte, para vivir contigo y continuar tu tarea. Pero eso sólo es posible si previamente nos hemos dejado atraer por tu amor y te hemos dado nuestra adhesión. Una adhesión que hemos de cultivar para que no se seque la fuente de nuestras motivaciones, la fuente del seguimiento.

Aquí estamos, Señor, tratando de calcular lo que conlleva seguirte. Necesitamos orar para poder seguirte y amar como tú, para poder estar desprendidos de modo que nada impida que te sigamos, ni los lazos familiares, ni el riesgo de perder la vida, ni el dinero. Pero sobre todo lo que necesitamos es vencer el miedo y las cobardías que nos pueden paralizar y nos condenan a la infecundidad de ser admiradores.

Sabemos, Señor, que para dar el salto que nos ponga en camino para seguirte, necesitamos que tu gracia nos inunde de tu amor. Sólo la locura de gratitud a la gracia descubierta y acogida podrá ponernos en camino. Porque sabes que en esto de seguirte no es cuestión de entusiasmos, como creía Pedro: “Te seguiré donde vayas”, ni es cuestión de buena voluntad, tú no invitas a calcularlo bien.

Pero, también nosotros sabemos que seguirte a ti, Señor, es obra del Espíritu Santo, que actúa en nosotros y supera nuestro esfuerzo voluntarista y nuestra buena voluntad. Pues seguirte a ti, Señor, no es sólo imitarte, lo cual es realmente arduo e importante, sino especialmente participar de tu misma vida interior, de la vida según el Espíritu, que es el que hace posible que te sigamos, y se nos da como don.



- Evangelio:** Lc 14,25-35.
- Canto respuesta:** “*No me elegisteis vosotros*”.

{Mientras se canta este canto, un joven enciende una vela. Además, del deseo de la luz, del deseo de Dios, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración.}

- Silencio.**
- Oración de súplica: Canto:** “*Te rogamos, óyenos*”.

- Te pedimos por la Iglesia, por todos tus seguidores; que sepamos poner el seguimiento por encima de nuestros intereses.
- Señor, te pedimos por todos los que sufren, por los inmigrantes, por los enfermos.
- Por los educadores y escolares que emprenden un nuevo curso, para que juntos emprendan un camino de crecimiento.
- Por todos nosotros, para que llenos del espíritu de Jesús, seamos testigos creíbles del evangelio.
- Por los que tienen responsabilidades en la vida pública, para que trabajen con honestidad y para el bien de todos.

- **Padre nuestro.**
- **Oración conclusiva:**

**Espíritu Santo,
Espíritu de Jesucristo,
tú nos abres el camino del seguimiento
nos conduces por los camino de Jesucristo
y permaneces siempre junto a nosotros.
Que sepamos seguir tus indicaciones
y vivir de tu amor gratuito.**

- **Cantos para ir acabando la oración:**

- “*Dichosos los pobres*”
- “*A tú manos, Oh Padre*”
- “*El Reino de Dios es alegría*”.

